

CONFIGURANDO LA HISTORIA

Mientras Jesús viajaba hacia su destino en Jerusalén, le hicieron muchas preguntas, tales como:

- ¿Cuándo vendrá realmente el reino de Dios?
- ¿Tendrás misericordia de nosotros y nos sanarás?
- ¿Se salvarán muchas personas o sólo unas pocas?

Al llegar a este pasaje hoy, vemos que a Jesús se le hace otra pregunta más, tal vez una de las preguntas más importantes que cualquiera podría hacer.

Pero, antes de leer sobre esta pregunta (y la muy importante respuesta de Jesús), tomemos un momento y hagámonos una pregunta: **“¿Creo que soy una buena persona?”**

Mientras piensas en tu respuesta, recuerda que no se trata de si eres mejor o peor que las personas que conoces. Cuando pienses en esta pregunta, deberías pensar en si eres “bueno” según Dios y las reglas que Él ha establecido para que vivamos.

Haga una pausa y déles a todos unos momentos para considerar.

Es probable que la mayoría de la gente diera un rotundo “¡Sí!” como respuesta a esta pregunta. De hecho, hace apenas unos años, un estudio mostró que el 81% de las personas piensa que la humanidad es “intrínsecamente buena” y alrededor del 75% de las personas cree que son buenas personas en el fondo.

Nuestra respuesta a la pregunta de si somos o no una buena persona es más importante de lo que podríamos pensar, porque determina si realmente creemos que necesitamos a Jesús para salvarnos.

LECTURA DE LA PALABRA

Con esa pregunta en mente, lea Lucas 18:18-30.

DISCUTIENDO LA PALABRA

Utilice las siguientes preguntas para discutir el pasaje que acaban de leer juntos.

Para familias con niños (hasta 5to grado de primaria)

1. ¿Qué es algo que te pone triste? ¿Por qué crees que el hombre rico de esta historia estaba tan triste por tener que regalar todas sus cosas?

2. ¿Cuáles son las cosas en tu vida que podrían distraerte de amar a Jesús más que cualquier otra cosa?

Para adultos y estudiantes de (6º a 12 grado)

1. ¿Por qué es tan difícil para los ricos salvarse?
2. Si el hombre rico había guardado los mandamientos que Jesús enumeró, ¿qué le impedía seguir a Jesús y ser justo?
3. ¿Cuáles son las cosas en tu vida que podrían competir con Jesús como tu mayor tesoro?

CANCIÓN DE ADORACIÓN FAMILIAR

[Es por tu Gracia](#)



VIVIR ENVIADO: COMPARTE EL EVANGELIO

Es hora de llevar las conversaciones más allá de la simple conversación. Esta semana, comenzarás (o continuarás) proclamando el Evangelio de Jesucristo.

Dedica un tiempo a orar por el momento oportuno para hablar abiertamente de Jesús con esta persona. Luego, busca tiempo para que esta conversación se dé. En resumen, ¡comparte el Evangelio con esta persona esta semana! Al hablar con ella, no olvides seguir preguntándole qué cree sobre Dios, Jesús y la Biblia. Sé curioso y honesto, ¡y no tengas miedo de decir la verdad de la Biblia!

BENDICIÓN FINAL

Ora y di esta bendición sobre tu familia o grupo para cerrar:

Que Dios sea tu mayor tesoro, y que estés siempre cubierto de la bondad de Jesucristo. Amén